

Education at a Glance: OECD Indicators - 2005 Edition

Summary in Spanish

Repaso a la enseñanza: indicadores de la OCDE - Edición 2005

Resumen en español

La enseñanza y la formación continua desempeñan un papel crítico en el desarrollo económico y social. Esto es así en la mayoría de las economías avanzadas y en aquellas que están experimentando un rápido crecimiento y desarrollo. El capital humano se ha convertido en un motor clave del crecimiento económico y de los ingresos personales, de tal forma que cada vez es más patente su influencia en logros de tipo no económico como la salud y la inclusión social.

La edición 2005 de *Repaso a la enseñanza* ofrece una serie exhaustiva, comparativa y actualizada de indicadores sobre el funcionamiento de los sistemas de enseñanza.

Si bien el informe se centra en los 30 países de la OCDE, los indicadores hacen cada vez más referencia a países asociados. Dichos indicadores analizan la participación en la enseñanza, lo que se gasta en ella, el modo de funcionamiento de los sistemas de enseñanza y aprendizaje y un amplio rango de resultados.

Entre las novedades destacan: una presentación de los resultados del Programa de la OCDE para la producción de Indicadores de Rendimiento de los Alumnos (PISA) de 2003, mediante los indicadores A4, A5 y A6 relativos al rendimiento en matemáticas de alumnos de 15 años; A9, relativo a datos sobre la distribución de ingresos según el grado de educación; A10, con datos sobre logros no económicos de la enseñanza; C6, con comparaciones sobre la participación de la población activa en la enseñanza y formación continuas; D1, con un análisis del tiempo de aprendizaje extraescolar; D5, con datos sobre la influencia del tipo de centro (público o privado) en el rendimiento escolar; y D6, con información acerca de si los centros de secundaria hacen diferencias entre alumnos a la hora de organizar la enseñanza y sobre el impacto que dicha medida tiene en su rendimiento.

Las principales conclusiones de esta edición son:

Hay más gente estudiando durante más tiempo, pero el porcentaje de titulación superior varía ampliamente

Se mantiene el aumento del nivel de educación en la población adulta de los países de la OCDE, favorecido por el creciente número de jóvenes que se gradúan con nivel de enseñanza secundaria y superior. Los adultos de entre 25 y 64 años presentan una media de titulaciones de 12 años de duración, lo que equivaldría al segundo ciclo de enseñanza secundaria. Se ha convertido en un hecho normal que más del 70% de los jóvenes que terminan sus estudios en los países de la OCDE hayan alcanzado el segundo ciclo de enseñanza secundaria, y que en promedio uno de cada tres de ellos cursen estudios universitarios (titulación de nivel superior tipo A).

Los indicadores de la edición 2005 de *Repaso a la enseñanza* muestran también que:

- Muchos países de la OCDE, en los que un elevado número de alumnos no terminaba la enseñanza secundaria, se están poniendo rápidamente al día en cuanto al segundo ciclo. En Bélgica, Francia, Grecia, Irlanda y Corea, alrededor de la mitad de aquellos que nacieron en la década de 1950 no terminaron la escuela secundaria, mientras que entre el 72% y el 97% de los que nacieron en la década de 1970 sí lo hicieron. En comparación con otros países, sigue siendo menos probable que los jóvenes adultos de México, Turquía y Portugal terminen el segundo ciclo de enseñanza secundaria.
- En cuanto a la enseñanza superior, los avances han sido más irregulares que los del segundo ciclo de secundaria. El número total de titulados en la OCDE ha crecido bastante gracias a importantes avances en algunos países. El porcentaje actual de titulados va desde menos del 20% en Austria, República Checa, Alemania y Turquía, a más del 40% en Australia, Dinamarca, Finlandia, Islandia y Polonia. Tales diferencias se atribuyen a la variedad de sistemas de enseñanza superior, siendo mayor el porcentaje de titulados en países con titulaciones más flexibles.
- En la mayoría de los países las mujeres terminan antes que los hombres el ciclo de enseñanza secundaria y el de enseñanza superior, aunque sigue siendo bajo el número de ellas con vocación y dedicación a las matemáticas y a la ciencia, y, por tanto, el de las que eligen carreras universitarias en estos campos.
- Según datos actuales, hay menos de 700 titulados en ciencias por cada 100.000 personas empleadas en Hungría y más de 2.200 en Australia, Finlandia, Francia, Irlanda, Corea y Reino Unido.

En cuanto a asignaturas curriculares como matemáticas y a la capacidad para resolver problemas, el rendimiento escolar varía considerablemente dentro de cada país y de un país a otro.

El informe PISA de 2003 analizaba por segunda vez los conocimientos y la preparación en matemáticas de los alumnos de 15 años. Entre los países de la OCDE, los alumnos de Finlandia, Corea, Países Bajos y Japón fueron los mejores en dicha materia. La mayoría de las conclusiones más reveladoras se hicieron basándose en comparaciones entre países e incluían el grado de rendimiento en distintos centros. Las principales conclusiones del estudio fueron:

- Al menos uno de cada cinco alumnos resuelve bien problemas matemáticos complejos en Australia, Bélgica, Canadá, Finlandia, Japón, Corea, Países Bajos, Nueva Zelanda y Suiza. Este es un indicador de que este grupo de personas desempeñará probablemente un papel crucial en el crecimiento de la economía del conocimiento de dichos países.
- Mientras que la gran mayoría de alumnos de los países de la OCDE alcanza al menos un nivel básico en matemáticas, la proporción de aquellos que carecen del mismo varía ampliamente: de menos del 10% en Finlandia y Corea a más de la cuarta parte en Italia, Grecia, México, Portugal y Turquía. Esto indica la proporción de alumnos que probablemente tendrán serias dificultades a la hora de utilizar las matemáticas en el futuro.
- En promedio las diferencias de resultados en los centros se deben a aproximadamente un tercio de diferencias en rendimiento matemático en cada país. En varios países con sistemas escolares homogéneos el nivel de rendimiento es elevado y se observan pocas diferencias entre los diferentes centros. Tal es así que en Finlandia apenas existe un 5% de variación en el rendimiento de los alumnos de diferentes centros, mientras que en Canadá, Dinamarca, Islandia y Suecia la misma llega al 17%.

Los beneficios de la enseñanza se miden con baremos como perspectivas de empleo, ingresos personales y crecimiento económico global

La inversión en enseñanza es sinónimo de recompensa individual y colectiva. Los adultos mejor preparados tienen de media más opciones de trabajar y de mejorar sus ingresos. Este efecto varía entre países y niveles de educación, en especial en varones sin enseñanza secundaria que ven mermadas sus posibilidades de conseguir empleo frente a aquellos que sí obtuvieron dicha enseñanza. El efecto más notorio en lo salarial se observa entre aquellos con titulación superior y los que sólo han conseguido titulación secundaria o postsecundaria no terciaria. Pese a que el efecto económico global es más difícil de medir con precisión, los indicadores muestran una clara influencia del capital humano en la productividad y el crecimiento económico. Los indicadores específicos muestran que:

- Las mujeres con un nivel inferior de preparación tienen menos probabilidades de encontrar empleo que los hombres en su misma situación o que las mujeres mejor preparadas, especialmente en Grecia, Irlanda, Italia, México, España y Turquía, donde trabaja menos del 40% de las mujeres de entre 25 y 64 años sin formación secundaria, frente al 70% de los hombres con preparación similar. En dichos países la gran mayoría de mujeres con preparación superior tiene empleo. Al menos el 70% de ellas posee titulación superior, 63% en Turquía.
- Existen nuevos datos que indican que, al margen de las diferencias promedio atribuibles al nivel de preparación, la dispersión de ingresos entre personas con el mismo nivel varía entre países. Por ejemplo, si se tienen en cuenta todos los niveles de enseñanza, países como Bélgica, Francia, Hungría y Luxemburgo tienen sólo unos pocos individuos con ingresos inferiores a la media.
- El aumento de productividad laboral fue el responsable de, como mínimo, la mitad del crecimiento del PIB per cápita en la mayoría de los países de la OCDE entre 1990 y 2000. Se estima que un sólo año adicional de enseñanza tiene un efecto a largo plazo de entre un aumento de un 3 y un 6% en los resultados económicos del área de

la OCDE. También se han tenido en cuenta los efectos de la enseñanza en la salud y en la cohesión social.

El gasto en educación está aumentando, aunque no al mismo ritmo que el PIB

Los países de la OCDE están ampliando sus sistemas educativos, mientras intentan contener el coste que ello supone habida cuenta del estrecho margen presupuestario. Las distintas presiones han tenido como consecuencia diversos resultados. La enseñanza superior, en la que el número de alumnos crece con mayor rapidez, se ve sometida a las mayores presiones en cuanto a reducción de costes unitarios. Por su parte, en la enseñanza primaria y secundaria de la mayoría de los países, donde en algunos casos la situación demográfica provoca una disminución del número de nuevos alumnos, el gasto por alumno va en aumento. En concreto:

- Entre 1995 y 2002, Australia, Grecia, Irlanda, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, España y Turquía registraron un aumento del gasto por alumno de enseñanza secundaria no terciaria de un 30% o más. En otros países el aumento no superó el 10% y en Suecia el gasto cayó ligeramente.
- En el caso de la enseñanza superior, el gasto por alumno cayó en algunos casos más del 10%, ya que no pudo ir a la par que el aumento del número de alumnos. Tal es el caso de países como la República Checa, Polonia y la República Eslovaca, en los que el número de nuevos alumnos ha crecido rápidamente, mientras que en Australia y Suecia su crecimiento ha sido más bien moderado. El gasto por alumno de enseñanza superior en Grecia, España, Suiza y Turquía subió por encima del 30%
- Sólo en la mitad de los países el aumento global del gasto en educación se mantuvo al menos en línea con el PIB en el periodo entre 1995 y 2002. En particular en Irlanda, que registró un rápido crecimiento del PIB, el aumento del gasto en instituciones de enseñanza no superior se mantuvo a la mitad, a pesar de que el gasto en enseñanza superior se mantuvo casi en el mismo nivel que el PIB. En Nueva Zelanda y Turquía, el gasto en instituciones de enseñanza no superior creció a un ritmo por encima del doble del PIB. Similar cadencia tuvo el gasto en enseñanza superior de Grecia, Hungría, Italia, Japón, México, Polonia, Suiza y Turquía.

El gasto privado es importante en algunas áreas, si bien los recursos para la educación aún dependen fuertemente de la asignación de presupuestos públicos.

La financiación pública continúa siendo a día de hoy la principal fuente de recursos económicos de las instituciones de enseñanza, tanto es así que cubre el 90% del gasto en enseñanza primaria y secundaria de los países de la OCDE. Por su parte, la financiación privada es más importante en la enseñanza preescolar y superior, especialmente en algunos países. El gasto público en educación de los últimos años se ha visto amenazado en la mayoría de los países por una caída global de la proporción del gasto público en el PIB. La creciente asignación de una parte de estos presupuestos a la educación ha contribuido a reducir el impacto. Los indicadores del gasto público y privado muestran que:

- La participación del sector privado en la financiación de la enseñanza superior varía enormemente. En Dinamarca, Finlandia, Grecia y Noruega no pasa del 4%, mientras

que en Australia, Japón y Estados Unidos es más del 50%; en Corea supera incluso la barrera del 80%.

- En algunos países las instituciones de enseñanza superior dependen ahora más de fuentes de financiación privada (ingresos por matrículas) que a mediados de la década de 1990. La contribución privada entre 1995 y 2002 subió cinco puntos porcentuales en Australia, México, Portugal, la República Eslovaca, Turquía y el Reino Unido. Sin embargo, en la enseñanza primaria y secundaria la relación entre el gasto público y privado apenas se vio alterada durante dicho periodo.
- La media de presupuestos públicos de los países de la OCDE disminuyó frente al PIB; el gasto público en educación creció con relación a dichos presupuestos, pero siempre por debajo del PIB. Dinamarca, Nueva Zelanda y Suecia experimentaron importantes recortes en la financiación pública de sus sistemas educativos.

Se mantiene el aumento de las expectativas en educación y la mayoría de los jóvenes esperan llevar a cabo algún tipo de preparación superior durante sus vidas.

Hoy por hoy, un niño de cinco años de la mayoría de los países de la OCDE puede aspirar a recibir una formación de entre 16 y 21 años durante su vida, siempre que se mantengan los patrones de participación actuales. Desde 1995 el aumento de la participación en la enseñanza preescolar, secundaria y superior ha ido aparejado en todos los países a un crecimiento de las expectativas en educación. Se puede decir que, en promedio y sobre la base de los patrones actuales, el 53% de los jóvenes recibirá algún tipo de formación universitaria o equivalente.

Los indicadores muestran que:

- Las expectativas de formación para un niño de cinco años en 2003 superan los 16 años en todos los países, excepto en Luxemburgo, México, la República Eslovaca y Turquía, y alcanza sus cotas más altas en Australia, Bélgica, Finlandia, Islandia, Suecia y el Reino Unido, donde van desde 19 hasta 21 años.
- En la República Checa, Grecia, Hungría, Islandia, Corea, Polonia, Suecia, Turquía y el Reino Unido, dicha expectativa creció por encima del 15% entre 1995 y 2003.
- Si se tienen en cuenta los índices actuales de participación, el 53% de los jóvenes de los países de la OCDE se acogerán a programas universitarios o similares.
- Alrededor del 16% ingresará en otro tipo de programas de enseñanza superior (terciario tipo B), si bien existe un cierto solapamiento entre estos dos grupos. En Australia, Finlandia, Hungría, Islandia, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia y Suecia, más del 60% de los jóvenes empezará un programa de titulación superior tipo A. Existen otras formas de enseñanza superior que son más comunes en Corea y Nueva Zelanda, en donde más de la mitad de los jóvenes puede aspirar a participar en programas de tipo B.

Los alumnos que cruzan las fronteras suponen un aumento del número de matriculaciones y un cambio en las características de las mismas

En 2003 el número de alumnos extranjeros, es decir, inscritos en centros fuera de su país de origen, era de 2,12 millones en los países de la OCDE. Esto supuso un incremento del 11,5% frente al año precedente. Lo más destacado:

- Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania, Francia y Australia acogieron al 70% de los alumnos extranjeros de los países de la OCDE. La cuota de Australia en este porcentaje ha aumentado desde 1998, mientras que la del Reino Unido y Estados Unidos ha disminuido.
- Corea, Japón, Alemania, Francia, Grecia y Turquía aportan en términos absolutos el mayor número de alumnos extranjeros de la OCDE. En cuanto a los países asociados, el grueso de los alumnos extranjeros procede de China, India y del sudeste asiático.

Los jóvenes adultos combinan el trabajo con los estudios de varias formas, pero hay un importante número de ellos que no hacen ninguna de las dos cosas

Puede que la transición de la enseñanza obligatoria al empleo se prolongue bastante en los países de la OCDE, intercalándose a menudo estudio y trabajo. Sin embargo, para los alumnos que llegan a los 30 años sin titulación alguna existe un riesgo evidente:

- Aquellos que no hayan terminado al menos el segundo ciclo de enseñanza secundaria corren un mayor riesgo de quedar desempleados. Más del 15% de los jóvenes de entre 25 a 29 años de la República Checa, Alemania, Polonia y la República Eslovaca que no han completado dicho ciclo están desempleados.
- En algunos países los jóvenes no dedican casi nada de tiempo ni a los estudios ni a trabajar (desempleados o al margen de la población activa). En esta situación permanecen hasta más de dos años los jóvenes de entre 15 y 29 años de Bélgica, la República Checa, Grecia, Hungría, Italia, México, la República Eslovaca, España, Polonia, Turquía y Estados Unidos.
- En algunos países, el trabajo sigue a la educación, mientras que en otros se dan simultáneamente. Los programas de estudio y trabajo, relativamente comunes en los países europeos, ofrecen vías de formación profesional con cualificaciones ocupacionales reconocidas. En otros países raramente se asocian la educación inicial y el trabajo.

Los datos de enseñanza se miden no sólo por el número de horas lectivas o de alumnos por clase, sino también por las actividades extraescolares

En los años de enseñanza obligatoria los datos varían mucho de un país a otro, tanto que puede darse el caso de que los alumnos de un país reciban un 50% más de instrucción y pasen un 50% más de tiempo en clase que en otro. Pero no todo ocurre en el aula, y el tiempo dedicado a las actividades extraescolares también varía de forma notoria según los nuevos datos del programa PISA. Entre las conclusiones extraídas de los datos de enseñanza y aprendizaje destacan:

- Los alumnos de los países de la OCDE llegan a recibir de media 6.852 horas lectivas entre los 7 y los 14 años. Los requisitos formales exigen desde 5.523 horas en Finlandia hasta alrededor de 8.000 horas en Australia, Italia, Países Bajos y Escocia.
- En el marco del programa PISA 2003 se preguntó a los alumnos de 15 años acerca del aprendizaje extraescolar y se obtuvieron respuestas muy diferentes entre países. Mientras que en Austria, Bélgica, la República Checa, Islandia, Japón, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza el 80% del aprendizaje se desarrolla en clase, los alumnos de Grecia informaron que más del 40% de lo aprendido se distribuía entre los deberes y las actividades extraescolares.
- El promedio de alumnos por clase en secundaria elemental es de 24 en los países de la OCDE, 30 o más en Japón, Corea y México y menos de 20 en Dinamarca, Islandia y Suiza.
- De los diez países de la OCDE de que se tienen datos se sabe que en promedio el 30% del personal de los centros de enseñanza primaria y secundaria no son profesores, y van desde menos del 20% en Corea y Nueva Zelanda a más del 40% en la República Checa y Francia.

El salario del personal docente y el tiempo dedicado a los alumnos varía mucho de un país a otro, y en algunos casos el sistema salarial está cambiando

Tomando el PIB como referencia, hay profesores de algunos países a los que se les paga más del doble que a los de otros. Las diferencias se notan también en el horario laboral. La oferta y la demanda condicionan algunos cambios. Los indicadores muestran que:

- Los sueldos de carreras medias del personal docente de secundaria básica equivalen a más del doble del PIB per cápita en Corea y México, mientras que en Islandia y la República Eslovaca se situaron por debajo del 75%.
- El número de horas lectivas anuales en la enseñanza secundaria básica oscila entre las 535 de Japón y las más de 1.000 en México y Estados Unidos, con variaciones similares en otros niveles.
- El personal docente del segundo ciclo de enseñanza secundaria está mejor pagado por hora lectiva que el de primaria. En Países Bajos y España la diferencia es de un 80%, pero menos del 5% en Nueva Zelanda, Polonia, la República Eslovaca y Estados Unidos.
- El deseo de atraer personal docente en Australia, Dinamarca, Inglaterra, Finlandia y Escocia puede haber contribuido a que desde 1996 los sueldos iniciales aumenten con mayor rapidez que los demás. Los salarios de carrera media han aumentado con relativa rapidez en Austria, Japón, Países Bajos, Nueva Zelanda y Portugal. Los sueldos máximos en Nueva Zelanda también han aumentado más rápido que los salarios iniciales. Pero, como para llegar a ese nivel sólo son necesarios ocho años, se puede decir que son equiparables a los incentivos que se pagan a los nuevos profesores.

Aunque el rendimiento varíe según el tipo de centro y el tipo de sistema de enseñanza, hay que interpretar con cuidado el efecto de estas diferencias estructurales

El estudio PISA 2003 sobre el rendimiento en matemáticas de alumnos de 15 años arrojó importantes diferencias entre centros públicos y privados, así como algunas diferencias entre sistemas de enseñanza secundaria con mayor o menor número de alumnos por aula. No obstante, hay que interpretar tales comparaciones con mucho cuidado. Las principales conclusiones han sido:

- Los centros privados superan por lo general a los públicos. Los alumnos de centros privados obtuvieron de media 33 puntos más que los otros en la escala de puntuación de matemáticas, algo así como la mitad del nivel de competencia. La mayor diferencia se observa en Alemania (66 puntos). Sin embargo, una vez que se tienen plenamente en cuenta los factores socioeconómicos, el rendimiento de los centros privados deja de ser superior.
- Los alumnos de sistemas de enseñanza más diferenciados y selectivos rinden algo menos en promedio que los de los sistemas más integrales, si bien este hecho no tiene un significado estadístico importante. En los sistemas más diferenciados se aprecian variaciones de rendimiento más importantes entre alumnos, entre centros y también entre alumnos con antecedentes familiares más o menos aventajados.

© OCDE 2005

El presente resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción del presente resumen, siempre y cuando se mencionen la nota de copyright de la OCDE y el título de la publicación original arriba indicado

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE publicados originalmente en inglés y en francés.

Se pueden obtener en línea de forma gratuita en el OECD bookshop

<http://www.oecd.org/bookshop/>

Si desea más información, póngase en contacto con la unidad de Derechos y Traducción de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones OECD.

<mailto:rights@oecd.org>

Fax: +33 (0)1 45 24 13 91

OECD Rights and Translation unit (PAC)
2 rue André-Pascal
75116 Paris
Francia

Visite nuestro sitio web <http://www.oecd.org/rights/>

